

EDITORIAL

Certezas para avanzar

El crecimiento económico ha dejado de ser una aspiración abstracta para transformarse en una necesidad urgente. Chile enfrenta un escenario de bajo dinamismo que limita una serie de aspectos que afectan al desarrollo.

La discusión ya no pasa por si debemos crecer, sino por cómo hacerlo. Y en ese camino, dos elementos aparecen como claves: mejorar la permisología y entregar certezas a quienes están dispuestos a invertir.

Durante años, el sistema de permisos en Chile ha acumulado complejidad, lentitud e incertidumbre. Proyectos que podrían generar empleo y dinamizar economías locales enfrentan procesos extensos, muchas veces poco claros, que desincentivan la inversión. No se trata de eliminar regulaciones ni de debilitar estándares ambientales o sociales, sino de hacerlos más eficientes, predecibles y coherentes. Un Estado moderno no es aquel que pone trabas innecesarias, sino el que regula con claridad y oportunidad.

En paralelo, la certeza jurídica y tributaria se vuelve fundamental. Los inversionistas —tanto nacionales como extranjeros— requieren reglas del juego estables, donde los cambios no sean abruptos ni impredecibles. Sin esa confianza, los

proyectos se postergan o simplemente migran a otros destinos más competitivos.

La Región de Coquimbo tiene un enorme potencial en sectores como la minería, la energía, el turismo y la infraestructura. Sin embargo, ese potencial solo podrá materializarse si existen condiciones adecuadas para el desarrollo de iniciativas. La reactivación económica local depende, en gran medida, de decisiones que se toman a nivel país, pero también de la capacidad regional para destrabar proyectos y generar un entorno favorable.

En ese sentido, gremios y el nuevo seremi de Economía coinciden que el país y la región necesitan certezas para seguir avanzando y lograr el desarrollo.

Avanzar en crecimiento no es incompatible con el desarrollo sostenible ni con la equidad social. Por el contrario, es la base que permite financiarlos. Sin crecimiento, las promesas de bienestar se vuelven difíciles de cumplir.